

Tierra y Libertad

AÑO XVII Correspondencia y giros a E. PLAYANS Suscripción anual \$ 5.00 Registrado como artículo de segunda clase el 14 de julio de 1944 en la Administración central de Correos. "Tierra y Libertad" aparece mensualmente — Editor Emeterio de la O. González. Mesones No. 14 — altos ENERO DE 1958 MEXICO, D. F.

MIENTRAS SE HABLA DE PAZ...

La Loca Carrera del Armamentismo Frente a una Nueva Masacre

EL panorama mundial se torna cada vez más turbio e inseguro. Se habla de construir el edificio de la Paz; sin embargo no se descartan las posibilidades de una nueva conflagración, de proporciones más pavorosas y gigantescas que las dos pasadas guerras. Negros nubarrones ensombrecen el horizonte. Se pretexe de ponerse a cubierto de posibles agresiones —y lo que es más ridículo— asegurar la paz, cada país, no obstante sus repetidas declaraciones pacifistas, aumenta sus efectivos de guerra en proporciones verdaderamente alarmantes y sospechosas.

Dos bloques son los que se disputan la hegemonía del mundo: Estados Unidos y Rusia. Francia y Gran Bretaña —no obstante formar parte de los llamados "cuatro grandes"— pasan indiscutiblemente a segundo término. Las demás potencias, de acuerdo a su ubicación geográfica, caen bajo la zona de influencia de una u otra de las dos primeras y no son a la sazón, más que subsidiarias de éstas.

Tal ocurre con los países del continente Americano y algunos de la Europa Occidental, Cercano y Extremo Oriente, que se encuentran

bajo la zona de influencia de Inglaterra y Estados Unidos. A su vez la casi totalidad de los países balcánicos, Polonia, Rusia Blanca, y limítrofes con las Repúblicas Soviéticas, comprendidos dentro de la zona de influencia de la Rusia Soviética, agregando a éstas, algunas puntas de lanza que Rusia tiene introducidas subrepticamente en algunas naciones Europeas, y su poderosa influencia en la Prusia Oriental y zona de ocupación del territorio alemán. En cuanto al Extremo Oriente propiamente dicho, China y Japón, la lucha sigue dura y tenaz, en forma solapada entre estas dos potencias, por el predominio y adjudicación de esas importantes zonas, tanto política como económica, puesto que las mismas ofrecen grandes posibilidades.

Estas dos potencias que se disputan el predominio mundial, se acusan mutuamente de conspirar contra la paz, es decir, de alentar propósitos belicosos, y a la vez pretenden erigirse en defensores del derecho de los pueblos, excusa que les permite suministrar armas y poner en pie de guerra a aquellas naciones comprendidas dentro de sus respectivas zonas de influencia.

Por otro lado, el militarismo se torna cada vez más provocativo, constituyéndose en todas partes en una casta dominante que impone incluso sus directivas empleando, si es necesario, la dictadura más infamante. Se ha perdido el pudor y hasta el honor... Cada cual se propone inventar y poseer armas destructoras superiores a las de su contrario. Cada cual compra pedazos de territorio para montar bases de desocupación. Se emplea todo; el soborno, la mentira, el robo, la delación, la superchería y el asesinato si es necesario.

La situación del mundo es gravísima. Los norteamericanos no pueden cruzarse de brazos. Ni tampoco los jerarcas de Rusia. Por ambas partes hay un miedo pavoroso, y al amparo de ese miedo se comenten toda clase de claudicaciones y de actos propios de sujetos de la más baja catadura. Y en estos actos entran todos: las democracias y las dictaduras, los llamados liberales y los conservadores.

Las dos últimas guerras no han destruido sus causas generatrices. Los aliados de ayer que forman de por sí fuertes bloques disidentes, con intereses dis-

pares y contradictorios no pueden llegar a una fórmula conciliatoria que proteja estos intereses de cada uno. Y en eso reside el motivo que les impide llegar a un entendimiento y cimentar una paz más o menos duradera.

de nada sirven las conferencias y las reuniones de Estado. Estas no hacen más que agudizar la notoria desidencia existente, delineándose y acentuándose más claramente los motivos de discordia.

Aún no se ha borrado de la mente el estampido del último cañonazo, ni desaparecido las huellas de la reciente hecatombe que costara al mundo millones de víctimas, que ya el fantasma de una nueva matanza aparece en los pueblos y amenaza con traducirse en una triste realidad. El tan cacareado desarme, en cuya promesa fueron tan miserablemente engañados los pueblos, fue, como era de prever, una burda mentira, y la paz, el más puro engaño. Esa profunda aspiración, por la cual estos lucharon, por la cual fueron inmolados millones de seres humanos, es otro de tantos engaños, otra de tantas promesas que no se cumplieron y que no se cumplirán mientras subsista el actual ordenamiento de cosas que engendra y hace posible la guerra. Y la guerra —¿para que repetirlo una vez más?— es hija de ese ordenamiento, una de las tantas instituciones de este régimen de oprobrio, cimentado sobre la explotación del hombre por el hombre, la desigualdad social

que surge del privilegio de castas, de la explotación capitalista y de la tiranía del estado, quien bajo los más distintos reportajes y colores es siempre el órgano opresor y, como tal, el agente defensor del privilegio y de la injusticia.

Ya no puede existir la menor duda acerca de los propósitos que animan a los gobernantes del mundo entero y todo autoriza a pensar que estos no vacilan en arrastrar los pueblos a una nueva y más espantosa carnicería. Para testimoniar estas aseveraciones basta observar el rumbo que día a día van tomando los acontecimientos. Las expropiaciones, y con ellas las masas que en la pasada guerra no intervinieron, diríase a la tarea de acrecentar su potencial de guerra, bajo pretexto de modernizar su material bélico. Y mientras por una parte cada nación redobla sus elementos mortíferos, la diplomacia secreta crea, a la sombra, las condiciones que narvan de conducir los pueblos, sobre los bordes del abismo, a una tutura y aun mas devastadora hecatombe, cuyas proporciones resultan difíciles de prever.

Esta, y no otra, habrá de ser la suerte que nos depara el mañana si una saludable reacción a tiempo de los pueblos no viene a torcer el curso de los acontecimientos, poniendo un dique de contención a los abyectos y criminales propósitos de los que pretenden arrastrar a la humanidad a una guerra sin precedente en la historia.

EL ESPIRITU UNIVERSAL DE TODAS LAS LEYES DE TODOS LOS PAISES, ES FAVORECER SIEMPRE AL FUERTE CONTRA EL DEBIL; A QUIEN TIENE CONTRA QUIEN NO TIENE

ROUSSEAU

¡¡OTRO QUE SE MARCHA...!!



PERON, Rojas Pinilla, Somoza... Y ahora Pérez Giménez. Sus amigos de toda laya le han preparado el viaje. Por que lo de Pérez Giménez no ha sido ni huida ni fuga. Saquéo las cajas bancarias, preparó

las maletas y se fue tranquilamente a reunirse con Trujillo, un soldado asesino, un maleante de entorchados y espuelas.

El pueblo, los de abajo, como siempre, dieron el pecho y la sangre. Los políticos, desde la sombra, mandaban y arrian. Los trabajadores morían... El dictador después ha escapado a la venganza popular, a la verdadera y única justicia, exenta de paliativos, de amparos y componendas. El mongote uniformado debía aun coagrar de un paño en el barrio del silencio, para escarmiento de unos y de otros.

Se echo el pueblo venezolano a la calle y acabo con una dictadura inmanente de nueve años. De nada sirvieron la propaganda pagada, ni la publicidad, ni el río de dolares que nacia correr Norteamérica para seguir quemando el petróleo. Eso demuestra

LA INDIGNIDAD DEL PRACTICISMO

Por FONTAURA

He oído recientemente una conferencia. El conferenciante, por espacio de dos horas, habló de lo que representa el petróleo en lo que atañe a la política internacional; las ambiciones que despierta, los antagonismos que desencadena. Pugnans, mequavencos planes; todo un turbión de pasiones que van tomando forma en las cancelerías, son motivados por mal veidos afanes de hegemonía. El "oro negro" hace que se tema, acá o acullá, la brutalidad belicista como brusca erupción de un volcán. De todo ello, con datos, muciosas referencias, ha ido hablando el conferenciante. Sus palabras evocaban un formidable conjunto de máquinas colosales, de gigantescos oceanos, de pozos petroleros, de buques, ferrocarriles, aviones de transporte, llevando de acá para allá ese líquido negrozco, de tético olor, que es el petróleo.

También ha aludido el conferenciante a esa especie de invasibles hios que enazan el mundo de la Banca con el de la política. Ha citado, en el punto internacional, a gentes que poseen una acuituada influencia en las determinaciones de orden publico y que, en lo económico, tienen tenida una red de acciones bancarias en los mas diversos organismos representativos de la industria y el comercio. Ha demostrado como, no pocas veces, los ataques de la política obedecen a inconscientes móviles que guardan relación con las aitas y bajas burasuales. A lo largo de la perforación, en mi imaginación, al escucharte, desfilaba un conjunto de gentes apresuradas, engorizadas en sus negocios. Toda una fauna social de elementos viviendo solamente a impulsos de apetencias materiales. La economía en todo, como factor determinante de la voluntad humana. La economía, dueña y senora del mundo. Los factores económicos dominando con un poder omnimodo, indiscutible.

Al concluir la conferencia una ha quedado aturrido de tanto oír citar cifras; de escuchar profusión de datos estadísticos, concyentes, apabullantes, con rigidez matemática. Notaba en el cerebro un modo de un tremendo hervidero de conceptos, emanando de un mundo de complicados mecanismos, frios, como contacto de acero pimentado, puesto a la intemperie en helada mañana invernal. De momento, parece como si toda función intelectual quedara acogotada por la baumbra de ese tremebundo factor económico que muchos estiman como amo y señor del mundo.

Pero el hombre tiene a propiedad de reaccionar, y en el caso que nos ocupa, poco a poco ha venido la reflexión, el pensar: Pero veamos, ¿Es que no ha de haber otra cosa que el "homo economicus"? ¿Es que la conciencia es un mito? ¿Es que el criterio de aquel que, cínicamente, afirmaba: "El hombre es tan solo un tubo abierto por los dos extremos" ha de considerarse una realidad? Y con la reflexión se saca la conclusión de que la técnica no lo es todo; de que lo económico no puede ahogar por com-

pleto lo que mantiene una raíz moral.

Vivimos un siglo de practicismo, más, también los hombres prácticos pudren sus huesos bajo la tierra! También los hombres prácticos tienen sus momentos de aburrimiento! Diógenes se burlaba del hombre poderoso del magnate poseedor de todo cuanto pudiera ambicionar un hombre práctico. Diógenes era inteligente para saber hallar en las cosas más sencillas el encanto susceptible de llenar su sencillez. Diógenes no era ambicioso, En la mollera del hombre práctico no cabe que pueda haber seres desprovistos de ambición. Y no atina a explicarse el hecho de que sin ser ambicioso se puede ser feliz.

La técnica, que el propio Einstein reconoció la nefasta influencia que podía llegar a tener, ha creado al hombre práctico. Generalmente, el hombre práctico carece de conciencia. Aún y con todo el hecho de que sea elemento surgido del seno de la clase obrera, del ambiente popular, como los hay, acostumbra a mirar por encima del hombro a aquellos que considera inferiores por el hecho de que no han llegado donde él; por el hecho de que no han alcanzado la posición que él ocupa... Más el hombre práctico, el tecnócrata olvida frecuentemente que la felicidad es algo que no depende precisamente del dinero. No es forzoso que anden parateas la riqueza y la felicidad, hay quienes, en su vivir cotidiano, son tanto o más felices como puede serlo el hombre práctico, sin poseer el caudal de éste.

Cuando se tiene la satisfacción de ser idealista, y cuando ese ideal es el anarquista, se alcanza a desdénar el prosaico practicismo de los hombres que solamente viven con la obsesión de progresar en lo económico. Hay una pureza de voluntad, fuerza interior mediante la cual no hacen meta en la conciencia esas tentaciones de riqueza, de poderío, que, en ocasiones, pretenden suggestionar al individuo. Se rechaza con la naturalidad de todo aquello que no interesa; se deja de lado como todo aquello que se juzga no asimilable.

Hay, afortunadamente, no nos cansemos de repetirlo, un sentido de dignidad humana que perdura, que no cede, que no se deja sobornar. Hay quienes, intránsigentes, rechazan toda abyección, aunque con aceptación vaya al regodeo de una existencia acomodada. Hay quienes, por el ideal, por un arraigado anhelo de justicia y de libertad social, no vacilan en dejar de lado los intereses, los bienes de fortuna, arriesgando incluso lo que más puede amar el individuo; la existencia. ¡Cuántos así vivieron a España para luchar contra el fascismo en el 1936! Como una estela de ejemplaridad, la Historia nos recuerda a tantos y tantos que mantuvieron enhiesta su ideadad de dignidad humana frente a toda suerte de obstaculos. Y, por supuesto, más, muchos más de los que la Historia recuerda, suman quienes, en el anonimato, bregaron, sin que su nombre haya alcanzado el fulgor de la fama. E' desinterés, el altruismo, la nobleza de corazón dictan constantemente, y en todas partes, magnificas actitudes. Son riesgos de una ejemplaridad que no se pierde, que no pasa desapercibida totalmente.

Lo noble, lo moralmente elevado, es poder llegar a enfrentarse con los hombres prácticos, que no por ser prácticos nan de poder alcanzar la inmortalidad, y decirles: "¿Adónde llevaría el mundo si tan sólo subsistiera vuestro prosaico practicismo?"

Nosotros, los anarquistas, por el hecho de serlo, tenemos, como rocker, esa adversión al practicismo que nos impede a maldecirlo. Lo maldicimos ayer, lo maldicimos hoy, lo maldiciremos siempre porque con el va enquistado también lo que mantiene el estado de cosas en que se fundamenta la sociedad capitalista y estatal.

Al hombre práctico le tiene sin cuidado el hecho de que hayan pobres y ricos, oprimidos y opresores. Como todos los que ven detrás de medrar él no tiene en cuenta la moral; nada le importa el sentimiento de dignidad humana. Considera que todo ello son pampinas, estorbos que impiden el poder llegar, el poder conseguir un puesto privilegiado en lo que Anselmo Lorenzo llamaba "el banquete de la vida".

Vamos los anarquistas contra el practicismo porque es lo contrario de nuestra idealidad. De ahí que para nosotros, poca consideración merecen los hombres prácticos puesto que nada quieren saber de la lucha en favor de la equidad social y del progreso moral, sin lo cual el progreso mecánico y los factores económicos son bien poca cosa.

Cinismo e Insulto

Por HEM DAY

Trad. J. F.

Mientras nos dejaremos conducir al degolladero como dóciles corderos, existirán mataderos y matarifes para cubrirse de gloria con el manto de nuestra piel. Mientras nos dejaremos acuartelar, colear libra de multo y ponernos un fusil en el hombro, habrá regimientos y regimentados.

Carlos ALBERT

LOS diarios de fines de agosto informaron ampliamente de la conmemoración del desembarco de Normandia, aquella famosa batalla que tantas vidas humanas civiles y militares costara.

Cada reporter acudió al lugar de la cita provisto de pluma o cámara fotográfica para explicarnos con palabras o graficas los rastros de aquellas horribles jornadas sin que sus textos tendieran a denunciar la abeccion y la demencia de los estadidos militaristas.

A la playa normanda aquel día muchos hombres no acudieron, pero sí generares sí que estaban casi todos para recordar sus nazanas sobre el terreno, satisfechos de rejuvenecerse con el recuerdo y de reencontrarse para entablar una guerra pequeña, una suerte de "kriegspiel", como se dice en el momento de asesinos patentados.

Generales franceses, colonies alemanas, mayores ingleses, observadores militares de todos los países escucharon las teorías de unos y otros, técnicos de la ofensiva y de la defensiva que debían ostentacuzar el desembarco o hacerlo triunfar.

El estado mayor ingles había nevado su compiacencia hasta la distracción, entre los componentes alemanes, de su juego explicativo de las diversas fases de la ofensiva —teórica, se comprende—, y los militares alemanes dieron parecer crítico justificando sus dispositivos de ataque y defensa.

Cada cual se divertía jugando a la pequeña guerra, a la "kriegspiel". Sin duda consta en la regia y en las costumbres que los directores de guerra se refocilan comúnmente en sus juegos profesionales; pero reflexionándolo bien se llega a la conclusión de que los pagos de esta clase de ex-

pansiones corren a cuenta del contribuyente, pareciéndome un poco fuerte tolerar semejante escándalo sin una seria protesta popular. La cobardía o la indiferencia de las multitudes y de los pueblos es tan grande, que tan dañinas como costosas expansiones pueden desarrollarse sin el menor impedimento.

Y lo peor de esta comedia es el comprobar que el "kriegspiel" de marras no es sino un ensayo para el proximo desbarajuste, lo cual no parece emocionar mucho a este mundo banal que deja hacer y toera que amigos y enemigos se pongan de acuerdo en su proposito de matar la res popular en la carnicería que se avema.

Los muertos, los heroes, aquellos que murieron por la buena causa: la patria y la libertad, no acudieron, naturalmente, a la cita de Normandia, y nada movió para no hacerlo: sus cuerpos podían, largo tiempo nacia, debajo la tierra de los manos que fueron teatro de guerra, sirviendo de abono en las labores de un mañana —noy— sin gloria ni granjeza. Los pagaron con su vida para que generares y técnicos puereros, anos despues, cultivaran sus tesis y metodos para hacerlo mejor en la batalla venidera... General Laconte, Von Luch, mayor Becker, capitán Van Rosen, general Von Leuchtinger, todos confundidos en un mismo OJAN negaron a morirse de los pueblos, y viven opparamente a su costa y se felicitan de su buen humor y mejor entendimiento, y riense y se divierten en los cementerios donde quierme una juventud matrogada, segava impamente por la metralla. Casi todos los manos nan vuetto al lugar del crimen a semejanza de los vulgares asesinos, para mejor conocer, aprender y superiorizar la proxima matanza de trabajadores atropados.

Así los cementerios no serán objeto de olvido. Volverán a servir... Por lo que cabe esperar un transtorno social que termine con ese guñol sangriento que mata en flor a tantas jóvenes existencias. ¡Quisieran, esos carneros de soldados proletarios, responder con un ¡NO! concluyente al Estado y a sus generales que les ordenan marchar hacia la muerte!

Entonces los de una y otra "kriegspiel" habrían desaparecido para siempre.

LOS ANARQUISTAS IBERICOS EN EXILIO HEMOS ESTUDIADO TODOS LOS PROBLEMAS QUE NOS AFECTAN COMUNMENTE EN NUESTRA CALIDAD DE IDEALISTAS Y DE LUCHADORES, ASI COMO LAS MEDIDAS PERTINENTES ENCAMINADAS A APROVECHAR CUALQUIER EVENTUALIDAD QUE PUDIERA OFRECERSE NOS LA POSIBILIDAD DE SALIR AIROSOS EN EL COMBATE QUE TENEMOS EMPESADOS CONTRA TODAS LAS DICTADURAS Y, ESPECIALMENTE, CONTRA LAS DOS QUE EN EL OCCIDENTE EUROPEO SE MANTIENEN EN PIE. LAS CONCLUSIONES A QUE SE HA LLEGADO PUEDEN SER Y SERAN DE SIGNO POSITIVO A POCO QUE LOS MILITANTES ANARQUISTAS DE IBERIA NOS ESFORCEMOS Y SEPAMOS CUMPLIR LA DIFICIL TAREA QUE SIEMPRE HEMOS LLEVADO A CABO EN NUESTROS PAISES, ACTUANDO INTENSAMENTE COMO MINORIAS DINAMICAS HASTA ROMPER EL CERCO DE LA INDIFERENCIA O LA COBARDIA Y TRANSFORMAR LA ACCION DE UNOS POCOS EN IRRESISTIBLE CORRIENTE POPULAR.

Y ESO, HOY COMO AYER, ES HACEDERO, PESE A LA ACTUAL COYUNTURA INTERNACIONAL EN LA TODO PARECE TENDER A PERPETUAR LAS DICTADURAS IMPERANTES, DE UNO Y DE OTRO COLOR, CON DESPRECIO ABOSULTO DE LA PERSONALIDAD HUMANA Y DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE LOS PUEBLOS. Y ES HACEDERO, PORQUE, A FIN DE CUENTAS, TODO DEPENDE DE LO QUE LOS HOMBRES HAGAMOS E INCITEMOS A HACER. DE AHI QUE EL PAPEL QUE A LOS ANARQUISTAS NOS CORRESPONDE DESEMPEÑAR SEA HOY MAS QUE NUNCA: HACER, ACTUAR, LUCHAR CONTRA LA TIRANIA, CONTRA TODO LO QUE SE OPONGA A LA LIBERTAD.

VERDADES QUE NO SE HAN DICHO

España, el Movimiento Libertario y los Traidores

Por A. G. NIETO

Ardea irradiante la llama revolucionaria. España constituía el epicentro fundamental del volcán lanzador de la nueva filosofía social que los pueblos irredentos esperaban como salvación emancipadora. Pero desde Berlín y Roma se observaba muy cautelosamente a la Península Ibérica, y los más activos servidores del totalitarismo italo-germano trabajaban activamente en España con la cooperación de los restos de la vieja oligarquía, con los militares de la anti-España y con un clero descriptivo y traucelario. El pueblo español, pese a su bahilnesca república, no había podido sacudirse el peso de las viejas lacras y poseía dentro de su propio sistema social los más temibles adversarios de la libertad y del derecho. El pueblo español era aguerrido, pero ese sesenta por ciento que tenía de adversarios internos, entre los que también figuraban esos volúmenes humanos de tipo pernicioso denominados entes, constituían un verdadero valdador para la consecución de sus aspiraciones. Era un pueblo con nuevas modalidades, con inspiraciones ajustadas a la más elevada concepción social-económica que el hombre puede establecer en los tiempos presentes: el Federalismo Libertario; pero este sistema constituía la antítesis de los eternos explotadores del pueblo, del conglomerado aristócrata, clerical y militar que eran los poseedores de todo sin haber producido nunca nada. España era el pueblo del Viejo Mundo que más parásitos sociales poseía y en el que la clase trabajadora batallaba fieramente por su liberación con escasos recursos, pero con una capacidad social como ninguna otra clase trabajadora del mundo. En España el derecho de huelga era una pantomima. Los explotadores y la reacción tenían el derecho de declarar las huelgas ilegales y de ametrallar a los huelguistas o encarcelarlos aunque para lanzarse al paro hubieran corrido todos los trámites que determinaban las leyes. Por esos y otros motivos antisociales e ilegales, la Confederación Nacional del Trabajo, inspirada en el Federalismo Libertario, jamás otorgó reconocimiento al derecho de huelga promulgado por el Estado. Para esta organización, la única en el mundo que no admitía asalariados en sus Comités ni aceptaba métodos burocráticos para su desenvolvimiento, el derecho de huelga era natural e incontrovertible, el arma legítima de los trabajadores para defenderse de la explotación y de la tiranía capitalista. Nunca ha sido, pues, facultad de ningún Estado otorgar derechos que son inherentes al hombre desde el instante mismo en que viene a la vida, y entre éstos está el de exigir la integridad de su producción. Tras la última dictadura monárquica, mantenida durante siete años por la gerarquía militar, había sucedido, casi de improviso, una república platónica. España se convirtió inopinadamente en República sin republicanos. Todos los arribistas políticos, marxistas ambiciosos y reaccionarios transformistas, se convirtieron también en "republicanos" e iniciaron rápidamente la conquista de los puestos clave. El nuevo sistema en nada había cambiado la situación de la clase trabajadora española. Ni la fracción adherida a los socialistas

había conseguido otra cosa que la emancipación de sus líderes. Sin embargo, los dirigentes marxistas, explotaban políticamente las fuerzas obreras de la Unión General de Trabajadores frente a los demás sectores políticos del arribismo republicano y sin que los obreros socialistas obtuvieran la conquista emancipadora de sus legítimos derechos. Puede decirse, pues, sin temor a duda, que la única fuerza existente en España, de carácter progresivo y al margen de todas las injusticias y atropellos, era el movimiento libertario; la Federación Anarquista Ibérica y la Confederación Nacional del Trabajo. De esto estaban bien enterados en Berlín y Roma, donde al establecer el Pacto de Agresión y de conquista de España como punto esencial para un tercer régimen totalitario, se examinó, con máximo detenimiento, la forma de extinguir al movimiento libertario antes que ninguna otra fracción de los sistemas liberales. En la reunión donde se estableció el Pacto de Ayuda a Falange Española, donde estaban presentes Conde Ciano, Himmler — jefe de la Gestapo—; Hess, Goering, Sanjurjo, el abogado español Alvear, un representante del portugués Salazar, un representante del contrabandista March (Tercer capitalista del mundo), un representante del Cardenal Segura, (Conviene aclarar que el sacerdote que acudió a esta reunión representando al clero español, usó el nombre de José Vicente Arregui y empleó un pasaporte de licenciado en química), y un representante de Falange Española que usó el nombre de Jesús de la Puerta Avilés, lo primero que se tuvo en cuenta, al examinar las fuerzas "liberales", fue a la Federación Anarquista Ibérica y a la Confederación Nacional del Trabajo. El abogado catalán, Alvear, dijo: "En España hay una fuerza muy digna de tener en cuenta, que es la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista, pero el adversario más fuerte con que vamos a pelear es el anarquista. Y no me refiero —por residir en Cataluña— y donde tiene más fuerza— a estos elementos, sino por las convicciones filosóficas que poseen. No les interesa más que el ideal. Para ellos todos los métodos de soborno son ineficaces. Yo conozco abogados, maestros, infinidad de hombres con títulos académicos que militan en esas filas y todos son capaces de jugarse el bienestar y la vida por el triunfo de sus ideales. No debemos confundir a los marxistas —fáciles de sobornar sus jefes— con el movimiento anarquista. Estos —si no triunfamos por sorpresa— serán nuestros más temibles adversarios". Las palabras de Alvear trató de controvertirlas el representante del Cardenal Segura, José Vicente Arregui, el cual dijo: "Posiblemente el señor Alvear tenga parte de razón, pero éste está solamente en lo que pudiéramos denominar honradez idealista. Quiero decir que a los anarquistas no se les puede sobornar, pero ellos son adversarios irreconciliables del marxismo en sus dos facetas: socialismo y comunismo, y si nosotros enderezamos la lucha frente al marxismo ellos se mostrarán indiferentes y podremos sorprenderlos". Alvear tomó nuevamente la palabra y dijo: "Señor Arregui, ¿cree usted que donde hay una guerra hay soldados?" El señor Arregui contestó afirmativamente. "Pues bien, dijo Alvear, don-

de haya una revolución siempre hay anarquistas". Y entonces fue cuando se tomó el acuerdo, tras haber designado a Sanjurjo, como jefe supremo de la revolución, como subyefe al general Mola y como suplente a Francisco Franco, de que los miembros de la Gestapo que trabajaban en España, elaborarían una lista minuciosa de todos los anarquistas españoles, haciendo constar nombre y apellidos, edad, estado, lugar donde trabajaban, relaciones que tenían, calle número y piso donde residían, situación económica y profesional y lugares que solían frecuentar, así como cargos que desempeñaron o hubieran desempeñado en la organización. Al aprobarse esta propuesta el representante de Salazar dijo: "Yo estimo que las mismas medidas deben adoptarse con los socialistas, pues conozco bien como funcionan éstos en España y es una fuerza que es necesario tener muy en cuenta". Los reunidos acordaron usar el mismo procedimiento con los socialistas, pero eximiendo a éstos como núcleo insobornable. Cuando Hess preguntó por las fuerzas comunistas, Sanjurjo contestó: "Los comunistas, en España, ni representan ninguna fuerza ni inspiran ningún temor. Son núcleos incipientes que carecen de fuerza en absoluto". Y fue así como se inició el ASESINATO DEL PUEBLO ESPAÑOL con el asenso de un mundo que, indignamente, se atreve con el mayor cinismo, a denominarse democrata. Si los compañeros de TIERRA Y LIBERTAD me lo permiten continuaré, en artículos sucesivos, sacando a la luz pública todos los secretos que poseo del GRAN CRIMEN COMETIDO EN ESPAÑA EN 1936-1939.

La línea de Amiéns.—Casi simultáneamente vienen a superponerse en el oído, y a electrizar mis ojos, siempre sensuales de lectura maciza y sabrosa, "Vida Sindicalista" de Juan Ferrer y "El Sindicalismo según sus Influencias" de Formoso Plaja. En su estilo nervioso, sin dejar de ser geométrico; y cartesiano o espinosista sin estragarse en lirismos y trópica trapería, Ferrer nos sirve en charola de oro repujada la epopeya del trabajo preliante y beliger en Aqua Lata (Igualada). Un episodio del opúsculo que manosea, digno de la sorna y el humor de Juan Pablo. "Zigla" (Ferrer), en una huelga, camina por la calle entre 2 tricorrios de la ganadería de Palha, "¿A dónde vas?" le pregunta un compañero con quien se topa. "A llevar a éstos a la cárcel" contesta el preso respirando flema, saturado de filosofía y socarronería. Menos esteta y preciosista, Plaja o conejos y comunas. Líquida talán, que es el de Amiéns; respaldada la ortodoxia de la 1a. Internacional, que es la cenetista española del exilio y del interior; aun en estos tiempos tontaños, de corporativismo difluente y llovedizo, herético hedonista; más que dirigido, domesticado. La tragedia que Ferrer suelta bravamente desmelenada por el arroyo, le estalla a Plaja bajo el cráneo, entre la parietanía del pensamiento. Si toda la literatura no fuera mucus y fármaco, miserable cataplasma de botica, se apoderaría de este tema, único vivencial de nuestro tiempo, y nos brindaría poemas que fueran un regalo de los que acunan el alma. En la brega social contemporánea de Barcelona, hay más emoción, dramatismo y patetismo, que en 100 "Medias" y en la historia entera de los Atridas. La carta de Amiéns, que aparece configurada ya en el glorioso Estatuto renemsa de Cataluña, la redactó el secretario Griffuelhes en el Congreso de la C. G. T. francesa de 1906. Confirma este Nuevo Testamento el dogma marxista sin Marx de la lucha implacable de clases; y el de la oposi-

ESTANTE DEL LIBRO

Por Angel S A MBLANCA T

ción irreductible de intereses entre el trabajo y el capital. Propicia la colectivización de la riqueza privada y la abolición del asalariamiento y el patronato. Declara la necesidad de la lucha reivindicativa constante —más jornal, menos jornada—, por parte del proletariado; sin sombra de renuncia a la emancipación total del mismo, a como dé lugar y por cualquier medio. Estatuye que el sindicato no es sólo el órgano de la ofensiva obrera de hoy, sino que será también el de la apropiación burguesa de mañana, y el regulador de la producción, distribución y consumo del porvenir. El sindicato substituirá con ventaja a conejos y comunas. Líquida Amiéns con la acción directa el chismorreo camaralista y el aparato estatal y gubernamental completo; y no reconoce más vecindad, que la que expide el manejo creativo de la herramienta. Inspirado en tan sagrada escritura estaba el Congreso de París, que en 1911 decretó que el único medio de desarmar al átomo, como diríamos ahora, es el de fulminar la huelga general revolucionaria en cuanto se dicete por los grandes manúes del Ejército la orden de movilización militar en masa del país hacia las fronteras. Y el propio espíritu transpiraba las manifestaciones del delegado de los Mecánicos de Lyon en el comicio de Bolsas del Trabajo e Cámaras Sindicales de 1876. "¿Qué son para nosotros —dijo poco más o menos— los derechos humanos? Agua de borrajas, teñida de ámbar, que se nos vende por Chablís. Libertad de asociación. Muy bien. Sumad una miseria a otra miseria. Y total: miseria. ¿Y la libertad de Prensa, ese soberbio emplasto? Venga escrita la receta de hacer chocolate. Si no me azotáis el cacao conveniente, el chocolate se lo tomarán el cura y su mayordomo. Libertad de tribuna, decis. Conforme. Comprad

un loro en una jaula. Alimentadlos con gaufretas y biscuits. Sacadlo a que se despioje al sol. Y veréis qué discursos nos echa el caballero del verde gabán. En resumen: que mi industrial panzanchonda continúa tomando sus regaderazos y haciendo 7 comidas de crepúsculo a crepúsculo, en Trouville o Deauville. Mientras este pelamangos que os habla, en plena posesión de su dignidad de trabajador, por encima de la cual no existe majestad alguna, ni tiana o corona imperial que valga un pimiento, ni cetro soberano o bastón de mariscal que cambie por un martillo; yo, esta borrosa estampa de sujeto que veis, estoy siempre con la garganta en la luneta de la guillotina del hambre; mi "copena" o compartepenas luce perniciosa en las pantorrillas por todo nailon; y la bordegona de mis críos anda con la cara nadando en mocos y en costras, comida toda de mosquero inmundo".

Eusebio CARBO



El sábado 18 extinguió su existencia este querido y activo compañero anarquista.

Carbo era viejo y militante del anarquismo, cuyas enudiosas colaboraciones en nuestra prensa llenarían volúmenes enteros. Hablar de Carbo, del compañero consecuente, irreductible, indomeñable, fiel siempre a la pureza de nuestras ideas, y el mantenimiento de su íntegra interpretación, es tarea difícil en estos momentos. Pero no hemos de eludir la afirmación de que fue uno de los mejores exponentes, uno de los mejores defensores ante tirtios y troyanos, y uno de los más documentados polemistas, del campo anarquista. Su vehemencia tan peculiar en la defensa del ideal anarquista, causaba envidia a propios y extraños. La energía y el calor que ponía, ante el adversario, para afirmar la virtualidad de nuestras ideas, no es frecuente observar, en términos generales, entre la militancia anarquista. Eran muy pocos, contadísimos, los adversarios que se atrevían a enfrentarse a este compañero. Sus argumentos, propios del hombre que posee una vasta cultura en todos los órdenes, y en muchísimas y atrevidas disciplinas, eran argumentos que no admitían réplica. Y si alguna vez la reclamaban, de su adversario, el final no acarrearía triunfos a los que piensan que el régimen presente todavía ofrece garantías para el hombre que quiere defender sagrados ideales de libertad, de justicia y de fraternidad. De Carbo, se puede decir, desde el punto de vista de los sentimientos idealistas, que nació anarquista. Su infancia se desarrolló ya contra las corrientes autoritarias. No se adaptaba a las normas au-

toritarias paternas y huía de la autoridad de la escuela de párvulos por instinto libertario. Su juventud fue una meteórica carrera en aras de adquirir conocimientos e ilustración suficiente para ir superando su bagaje intelectual, y poder defender con acierto las ideas anarquistas. Su pródiga y precoz colaboración en la prensa anarquista española y extranjera, le valieron la atención de muchos compañeros que veían en Carbo una promesa para el futuro. Y en todos los países que visitó, de la Europa libre, halló compañeros que supieron comprender su capacidad de exponente del ideal ácrata, y le estimularon para crear en él el hábito de la continuidad que dormitaba en silencio. Fue amigo, además de compañero, de Grave, de Faure, de Bertoni, de Malatesta, de Fabbri, de Rocker, y de todas las más destacadas figuras del anarquismo Internacional, que lo distinguieron siempre con su amistad. En el acervo literario, Carbo deja una montaña de trabajo escrito. Erudito en demasía se ha prologado en la confección de los textos en los cuales nuestra razón de existencia, como pensamiento filosófico y social, queda afirmada, con solemnes y atinadas reflexiones, todas ellas hijas del más pulcro y meditado análisis del valor sustantivo de nuestro ideal y de manumisión y de superación humana. Como escritor fecundo, sin repeticiones molestas y fastidiosas, ocupó uno de los lugares más prominentes en nuestra historia reciente. Como luchador permanente, como hombre de brega cotidiana, muy pocos han llegado a cosechar tantas contrariedades y tantas persecuciones y encarcelamientos. Se puede decir de Carbo, en una palabra, que vivió para las ideas, ya que para él, sin tacha de dogmático, el factor principal para el hombre, era tener las ideas para defenderlas y honrarlas. Y esto es lo que hizo en todos los aspectos, el que acaba de dejarnos. Algún día, es posible que la vida de este compañero sea escrita. Vale la pena que el ejemplo de estos hombres sirva de guía para las generaciones futuras, con el fin de que extraigan de ella, las enseñanzas que van formando en el hombre la calidad de tal. Carbo nos ha dejado, pero su otro, queda. Y ya es bastante para no tener que lamentar la experiencia de una vida sin frutos.

Nuestro Anticlericalismo

Trad. del Italiano por J. GENINA

Nosotros combatimos todos aquellos que están contra de la libertad de los hombres. Los clericales son nuestros enemigos porque ellos son enemigos de la libertad. Por eso somos anticlericales. Por lo mismo somos anticapitalistas, antibolcheviques, antimilitaristas, antiesquistas. Pero nuestro anticlericalismo no se detiene ni se agota en las consideraciones que los curas no practican lo que predicaban. Nosotros estamos en contra de la práctica, pero también en contra de su doctrina. Aunque ellos practican lo que dicen (cosa que sucede casi nunca), nosotros seríamos igualmente anticlericales. Los curas predicaban la resignación y nosotros predicamos la rebelión a las injusticias y a los abusos. Ellos predicaban la renuncia a los bienes terrenales y nosotros predicamos la conquista de todos los bienes de la vida. Los curas predicaban la colaboración fraternal entre ricos y pobres, entre quien manda y quien debe obedecer, y nosotros predicamos la redención social de los trabajadores y de los oprimidos. Ellos predicaban el odio entre los partidos y entre las naciones, y nosotros predicamos el internacionalismo de los trabajadores. En la vida práctica los curas son todo otra cosa que seres resignados, renunciarios a los bienes terrenales o apóstoles de la caridad, todo lo que

más pueden hacer es la caridad con las cosas ajenas, y sobre todo viven a costa de quien los escucha. El hecho de creer o de no creer en un cualquiera Dios no nos preocupa. Lo que nos interesa es que todos sean libres de creer o de no creer a su antojo. Hay gente honesta sea entre los creyentes como entre los no creyentes, así como hay bribones entre los creyentes y también los hay entre los ateos. La fe religiosa nunca fue una condición necesaria para la conducta de la gente. Lo que hay que relegar es la intolerancia que siempre ha sido la base del clericalismo. Los clericales pretenden ser los únicos depositarios de la moral, y los que no se someten a sus dogmas y a sus ritos son considerados hombres sin moral, sin sentimientos, sin humanidad. La intolerancia empuja a los clericales a cometer acciones intolerables. Ellos absuelven a quien mata, pero no a quien demuestra ser subversivo. Denuncian a un orador o a un periodista por ofensas al pontifice, pero no dicen nada en contra de los partidarios de la guerra, de los fabricantes de bombas atómicas, de los explotadores de los trabajadores, de los hambreadores de la pobre gente: para ellos es un pecado más grave ofender al pontifice que ofender a toda la humanidad con la guerra, la explotación, la ignorancia y la miseria.

AYUDAR A LOS PRESOS

Las persecuciones sufridas por los internacionalistas se fueron acrecentando. Y con ellas su denuedo y entusiasmo que llegó a adquirir caracteres de epopeya. La efervescencia que aumentaba en igual proporción que las represiones, convertiales en apóstoles irredentos de una religión inmarcesible. La de la humanidad oprimida y expoliada cuyos derechos e ideales defendían con elocuencia y decisión. Llevando por escudo la justicia, como arma la razón y como patrimonio el derecho, concretizado en las reivindicaciones populares, la causa del proletariado no podía hallarse mejor guardada. Los movimientos revolucionarios que empiezan con la Comuna de París, a la que siguen las insurrecciones de 1873 en España, y las de Italia un año más tarde, entre otras, nos dan la exacta visión del espíritu revolucionario que animaba al pueblo en aquella época. La revolución social se aproximaba, en cada país, la clase trabajadora se aprestaba a la lucha. Todos y cada uno quieren ser los predecesores que marcan la pauta a seguir, haciendo sonar el clarín que viniera a encuadrar al pueblo en su lucha. La aurora precursora de la sociedad futura parecía inminente. Desgraciadamente todo y todos laboraban por esterilizar las justas y humanas vehemencias emancipadoras y reivindicativas del proletariado. El nuevo intento fracasado de parte de los italianos, en Abril de 1877, aumentó el volumen de la represión, siendo innumerables las detenciones efectuadas por el Gobierno. En España, Grecia, Francia, Egipto y Rusia la represión era igualmente intensa. No obstante, nada hubiera podido detener la marcha del proletariado, de no mediar una vez más la ambición marxista. En efecto, la Federación Belga, dentro de la cual habíanse introducido algunos elementos de este campo y que intentaban arrastrar a los trabajadores a la acción política y parlamentaria creyeron poder desviar al pueblo de la senda emprendida. El Congreso de Gante fue el arma ideal para sus designios. La ocasión no podía ser más propicia. Las persecuciones sufridas por casi todas las Federaciones, venía a favorecer la repugnante maniobra del Consejo Federal belga y los avisos designios de sus oscuros elementos, que no repararían en medios con tal de conseguir su objeto. Pocos años después de la fracasada maniobra de Marx, bajo su instigación, un grupo de sus secuaces, adoptando

REAFIRMACION DE LA POSI

Por Francisco

sus propias medidas "diplomáticas", iba a lograr conseguir lo que éste no pudo lograr. Inmediatamente después de aprobarse la convocatoria del Congreso Socialista, por el VIII Congreso de la A.I.T. el consejo Federal empezó a desarrollar una intensa propaganda. Su interés hasta la fecha hábilmente encubierto era el de atraer a la masa de sus afiliados hacia el campo de la política y el parlamentarismo. En vista de ello llegaron incluso a ocultar la celebración del Congreso de la A.I.T. con el fin de aumentar la importancia del de Gante. En estas condiciones celebró el IX Congreso de la AIT en Verviers del 6 al 8 de Septiembre de 1877. Dándose el bochornoso caso de que la Sección de dicha localidad no habiendo sido informada por el Consejo Federal belga de la celebración del mismo no había preparado nada. Los trabajos de organización hubieron de ser realizados en el último momento. Fue precisamente esta repugnante intriga la que motivó la redacción de una moción que especificaba: "El Congreso, considerando que la correspondencia entre la Oficina Federal y las secciones puede ser retardada por la negligencia de un Consejo Regional, hace constar que la Oficina Federal tiene el derecho, cuando las circunstancias lo exijan, de corresponder directamente con las secciones locales o comerciales y que estas también, siempre que le convenga, se dirijan a la Oficina Federal". Seguidamente los delegados, debiendo reseñar la ausencia de un gran número de secciones por la causa citada, acogieron con grandes muestras de entusiasmo la enérgica protesta elevada por aquellas. Se hallaban presentes delegados rusos, franceses, belgas, españoles, italianos, alemanes, suizos, griegos, y egipcios. Las secciones inglesas no habían enviado representación por haber sido disueltas. Fue aprobada la admisión de la Federación de Montevideo que la había solicitado por mediación de la Regional española. Y aparte de las cuestiones administrativas y la organización que fueron

tratadas, caben señalarse los siguientes puntos del sumario: "Medios propios para realizar lo más pronto posible la acción revolucionaria socialista y estudio de estos medios". "En cualquier país que triunfe el proletariado, necesidad absoluta de extender su triunfo a todos los países". "Tendencias de la producción moderna bajo el punto de vista de la propiedad". "¿Cuál debe ser la actitud del proletariado con respecto a los partidos políticos?". "De la organización de los cuerpos de oficio". "Del valor y la importancia social de las colonias comunistas". Acordándose tras un detenido estudio, que vista las facilidades de que gozan ciertos países, por su situación económica y social, "para tomar la iniciativa de un movimiento revolucionario", "es un deber de todo revolucionario el ayudar moral y materialmente a todo país en revolución, como también el extender ésta"... a su propio país. Fue aprobada una moción de simpatía dirigida a todos los trabajadores "víctimas de su energía revolucionaria en los diversos movimientos habidos dicho año en Benevento, San Petesburgo, Berna y EE.UU.". Se consideró necesaria, vistos los funestos resultados derivados de la forma de propiedad capitalista, la realización de la propiedad colectiva. Era, precisamente, en este sentido que debían ser encaminados los esfuerzos de los trabajadores de todas las tendencias socialistas, "no como un ideal lejano, sino en sus programas actuales y en sus manifestaciones de todos los días". Fue reafirmada la esencia apolítica, anti-autoritaria y de acción directa de las secciones de la AIT por considerar, "que la conquista del Poder es la tendencia natural de todos los partidos políticos, y que este Poder no tiene otro objeto que la defensa del privilegio económico". Que "la sociedad actual está dividida, no en partidos políticos, sino en situaciones económicas: explotados y explotadores y patronos, asalariados y capitalis-

LIBERTAD

Tú vienes desde el fondo de la sustancia eterna como un airado rito de iracunda protesta: rugiendo en las gargantas de los pueblos del mundo con trémolos vibrantes y cadencias proféticas. Eres flameante llama circundando la tierra en una ansia infinita de abolir las tenebras; inquietud sempiterna conmoviendo las almas, extrangulando dogmas y rompiendo cadenas. Inspiración sublime de indómitos y altivos, todas las rebeliones se enraizan en tu greda; savia vital que nutres el destino del Hombre y del fango lo salvas y hacia la luz lo elevas. Las piras y las horcas saben de tus martirios, como saben los pueblos sojuzgados, tu ausencia; como saben los justos aherrojados, soñarte; como saben las almas liberadas, tu senda. Eterna virgen cósmica, no pides a tus fieles ni templos, ni liturgias, ni oraciones, ni bonzos; y así, todos tus fieles te persiguen girando en sus órbitas propias como giran los astros. Flotando sobre el caos brutal y autoritario, eres perpetuo anhelo de redención humana; y flameando en las cimas del dolor y la angustia eres un incitante celaje de Esperanza. Mauro Mario

Todo sigue hoy el borbollar de corrientes adaptadas. Todo camina en esa dirección, sin miedo a ahogarse dentro de un marasmo convencional. Como si hubieran dejado de existir cuantos problemas trascendieron de épocas pasadas; y no se nos presentasen con las mismas características de vejección, injusticia y atropello, hechos ley por los Estados, de los que cada vez dijérase tienen menos cuenta los eternos machacantes de la burguesía.

Va quedando muy poco de aquellos entusiasmos de otros tiempos. Se olvida la consecuencia mantenida con tanto tesón. Los derechos ganados con gigantes esfuerzos, los contemplamos perderse en horizontes de humildad y abominable mansedumbre.

Ya no se lucha como lo hacíamos, cuando reclamamos la jornada de 8 horas. Ni por pienso se nos ocurre imponerle al patrón voraz un horario de tareas más llevadero. El mismo trabajador, con las extras, pide revertirse 10 ó 12 horas. Y aun parece agriado por no poder hacer las 24 del día, para ganar dinero, mucho dinero. Como diría el generalote de mararras. Y ello ¿para qué? ¿para elevarse en el aspecto cultural? Ni soñarlo.

Ahora no se lee, como no se leen novelas policíacas y de gangster, que agudizan los espasmos de historia mental, con personajes repugnantes y las hazañas, más asquerosas aún, que realizan. Así se angustian los cerebros; se los conserva indiferentes a toda superación; se espasme desanimación moral ante el fracaso de la propia vida, lo cual no puede cifrarse en odios cretinos y ganas de exterminarse mutuamente los campeones en luchas idiotas.

Y como si esa ponzoña fuera escasa y de contenido no bastante

LA PRESENTE MANSEDUMBRE

Por MARTIN

carente de valor literario-social, para convertir a los humanos en robots, ahí están el boxeo, el fútbol y la torería; espectáculos que disparan baterías entusiastas con delirios iguales a los del circo romano. No se le encuentra sabor de diversión, sino al ver cómo todo cristó se rompe la crisis; atenuándose de ese modo el aburrimento de arbitrar cómo al día siguiente ganaremos más dinero, para dilapidar en idénticas futilidades, sin acordarnos del amigo o compañero, que no posee ni lo necesario para adquirir un kilo de pan.

Nadie desea traspasar el circuito trazado por una sociedad paranoica y materializada y podría hasta la médula; en la que parece que sus miembros hayan perdido la brújula de la verdadera personalidad, y marchen a la deriva a merced de los vaivenes del tempestuoso oleaje, baño no más de crustáceos.

Y mientras esta vaciedad llena todos los días del año, las reacciones van extendiendo sus tentáculos pavorosos. El catolicismo se introduce hasta en los campos de mayor refractariedad a su influjo. El capital lucrador siente entusiasmos inéditos, observando cómo nadie viene a perturbar sus comilonas, ni a traspasar el círculo de lo reglamentado por él. No le intriga el temor de que peligen sus intereses y se le embrollen sus multiplicaciones. Le mece el sueño la desidia del mismo productor, su abulia; aunque a su vez no transcurre hora, en que no le

oigamos lamentaciones y denuestos contra aquéllos, a cuya presencia se desvertebra en genuflexiones, ayuno de vitalidad, de conciencia y de entereza.

Este abandono de nosotros mismos, nos da como resultado el encanto de que las dictaduras se eternicen y de que lo llamado a desaparecer nos sorprenda con nuevos métodos de perpetuarse. Como en farmacia, se cambian en el gobierno los potes de menajes usados por otros nuevos de trínica y más malignos que sus antecesores, siquiera se los barñice y se le encajen como milagrosos a la clientela.

Entonces, el pueblo, tal y como lo concebimos los anarquistas, paseantes de ergástulas y calabozos; el pueblo, en el que jamás se nos ha extraviado nuestra fraternal confianza, porque sólo él no da de lado las ideas por las cuales luchó como un héroe, ni hace menoscabo de los principios de que se empapara en el seno de nuestra Organización, es el sólo que nos ofrece roca viva para anclar nuestra fe. Como nosotros, el conoce la maldad del catolicismo y del capitalismo; ambos en lucha al presente, para hacerse con las migajas de un festín, cuyos platos rompieron antes los muy lobos.

Esta competición tiene para nosotros importancia grandísima en el desarrollo de los movimientos sociales y políticos; campos donde triunfó todo ese lastre, aplastando lo sano de un resurgir de quienes ponían ante todo el librarse de la red negra de bastardías en que los envolviera el mundo.

No permitiremos que vuelva a producirse el desmán, cuya reproducción acariciar los que no consiguieron hacer perdurar el fascismo. Si hay quien por cuestiones particulares, o por influencia alcanzada dejando grirones por ahí de personalidad, se muestran apenados de cristo o rey de copas, nosotros les dejamos al uno y al otro pelele.

Somos amantes de un federalismo, en el cual todos los asociados gocen de los mismos derechos; en el cual esas jerarquías puestas de moda en el sindicalismo dirigido, no tienen derecho a existir; donde la llamada masa, haga lo posible por elevarse a un nivel superior, reconociendo por sí mismo

el adherente que no puede haber nadie superior substancialmente a él.

En cierta ocasión, al abrirse un curso en la Universidad de Bruselas, Eliseo Reclus, después de terminada su conferencia de geografía a profesores y alumnos, como alguien le dijese: "Es un Ud. un gran geógrafo" manifestó: "Eso es porque soy anarquista y no cuadrículo el objeto de la asignatura".

Esto es lo propugnado por quienes, como nosotros, no buscan erigir ídolos, sino generar hombría. No nos falta voluntad para apreciar a aquellos cuya inteligencia por cualquier concepto sobresale. Pero, reconocemos siempre que en sus necesidades y como humanos son fundamentalmente iguales a los demás.

La corriente zafia, en cuyo deslizar se va dando un valor especial a ciertos individuos, con conocimientos de más estima, incuba la autoridad del líder y el prejuicio de las masas de no poder prescindir del colocado en un puesto superior, en que aparece todopotente después del Estado y detrás de sus órganos de represión. El trabajador dirigido hasta en sus mismas Organizaciones se halla controlado por una nueva autoridad, la mayor parte de las veces tutelada por quienes diaria e incansablemente han de ser por el proletariado combatidos.

Por esta escalera hemos llegado a la situación apática momentánea. En la cual por el instante no vemos luz, que pueda darnos la ilusión de un gesto de protesta internacional contra lo que artificial e inicuamente se sostiene, oprimiendo a quienes claman por una acción, que los descargue del pesado fardo que los abruma.

FRANCIA

LOS QUE AYUDAN A TIERRA LIBERTAD

Floristán 2.000 frs. Casablanca 5.250 frs. Local de Burdeos 4.000 frs. Comisión de Relaciones de Alger 5.000 frs. M. Benaiges y J. Sánchez 1.500 frs. Surria 2.000 frs. Dufour 500 frs. Clermond Ferrand 2.217 frs. Sancho 340 frs. Pérez Guzmán 300 frs.

Ayudad a "Tierra y Libertad"

EDITORIAL RECONSTRUIR

Enviaré a cualquier parte los interesantes folletos de

COLECCION RADAR

- No. 1.—Reivindicación de la libertad. G. Ernestan \$ 5.00
- No. 2.—Ni víctimas ni verdugos. A. Camús 3.00
- No. 5.—Origen del socialismo moderno. E. Roqué 6.00
- No. 6.—El cooperativismo puede evitar la guerra. J. P. Warbasse 6.00
- No. 7.—Capitalismo, democracia y socialismo libertario. A. Soucy 6.00
- No. 8.—Arte, poesía, anarquismo. H. Read 6.00
- No. 9.—Alejandr Korn, filósofo de la libertad. R. Romero 8.00
- No. 10.—Biografía Sacra. Luis Franco 8.00
- No. 11.—La solución federalista en la crisis histórica Argentina. Dr. Juan Lazarte 8.00

LOS PEDIDOS DEBEN SER HECHOS A: LUIS DANUSI. C. CORREO 320. C. CENTRAL. R. ARGENTINA

FRANK GONZALEZ

Murió este extraordinario compañero el día 21 de noviembre de 1957. Tuvo lugar la trágica pérdida en el hospital Bellvue, de la ciudad de New York.

Los doctores le habían dicho, en ocasión de una crisis anterior, que tan amanzadora enfermedad podía repetirse otra vez. En cualquier momento. En casa, cuando dormía; en el trabajo, cuando trabajaba; o en la calle, cuando paseaba o hiciera una o cien gestiones para la causa, que el frecuentemente realizaba después de las horas de su trabajo cotidiano como pintor.

Al efecto, en posibilidad de que ocurriera esto, el doctor que le atendía le dio un sobre cerrado, en el que se manifestaba, o se daban direcciones para que fuera transportado inmediatamente a este hospital y, allí, a la sala que le pertenecía como paciente. Tenía que llevar en el bolsillo, adjunto con otra nota en sobre abierto, este sobre que indicó. Por desgracia no lo llevaba consigo cuando fue transportado al hospital. O, aparentemente, hasta la fecha, nada indica que lo llevara.

A González, dijimos ya que no era fácil de superarle en el campo de nuestras ideas; es que no lo era el igualarle. Y no me importa a qué campo se quieran llevar la comparación de los servicios prestados a la causa por parte de este extraordinario compañero, EXTRAORDINARIO verdaderamente.

Con motivo de su muerte, se dice que será difícil el llenar su puesto. Lo dicen compañeros y compañeras que ocupan el puesto para saberlo.

En efecto, será bastante difícil de llenar. Lo digo yo, que cooperé con él treinta años, aun cuando los dos en distintos países algunas veces, en la labor de propaganda. La mía ha sido puramente de propaganda. ¿La de él? ¡Ah, camaradas! Eso es harina de otro costal. Requiere mucho más que unas simples cuartillas para historiarla y para biografiarlo como se debe, y en caso de que todo pudiera ser historiado, biografado, que tengo mis temores de que no pueda serlo. No sé. Simplemente no sé. La historia futura nos dirá el secreto de la posibilidad o no posibilidad.

Pero el hecho que quiero constatar, sobre el que insistiré los días que me quedan de mi vida, es que las ideas nuestras, mundialmente hablando, tienen MUCHO, mucho que agradecerle. Las ha servido con devoción, lo ha hecho con espíritu de sacrificio, lo ha realizado sin tener en cuenta un solo segundo y sin vacilar NUNCA, sobre la posibilidad de lo que todo ello le pudiera perjudicar a él personalmente. A la causa que él había abrazado voluntariamente, ofrecía sus servicios, TODA clase de servicios no importa su magnitud, ni el sacrificio que éstos pudieran representar.

¡Ciudad, compañeros. No trato ni de abasmar ni de exaltar. Trato simplemente de constatar lo que conocen a través del mundo muchos, muchos compañeros.

Ahora, acabamos de perder a tan excepcional compañero. Su vacío no será fácil de llenar, inclusive internacionalmente. No lo será en el corazón de miles de compañeros. En el mío y en el de mi compañera lo será más difícil aún.

Salud todos.

Marcelino García

ACION ACRATA DE LA A.I.T.

OLAYA

tas", por lo "que el antagonismo que existe entre estas dos categorías no puede cesar por la voluntad de un Gobierno o Poder, cualquiera que sea, sino por los esfuerzos reunidos de los explotados contra los explotadores".

Es por ello que el Congreso declaraba no hacer "ninguna distinción entre los diversos partidos políticos, llámense o no socialistas", ya que "todos estos partidos, sin distinción, forman a sus ojos una masa reaccionaria que cree de su deber combatir por igual". En este sentido se manifestó la creencia de que "los obreros que marchan aun en las filas de esos diversos partidos aleccionados por la experiencia y la propaganda revolucionaria, abrirán los ojos y abandonarán la vía política, para adoptar la del socialismo revolucionario".

Fue reconocida "la importancia de los cuerpos de oficio", y recomendada su "formación sobre el terreno internacional". Declarando que la misión de dichas organizaciones no era sólo de lograr el mejoramiento de la situación del obrero, sea por la disminución de las horas de trabajo, sea por el aumento de los salarios", sino "que los cuerpos de oficio deben proponerse, como principal objetivo la abolición de asalariado y la toma de posesión de los instrumentos de trabajo por la expropiación de sus detentadores".

Se decidió, igualmente, prestar toda la ayuda posible a la Sección de Alejandría con objeto de incrementar la propaganda en Oriente. En cuanto a la formación de colonias comunistas fue desechada por considerarse "ineficaces de generalizar su acción, dado el medio en que existen, y por tanto de realizar la Revolución Social". Se enjuició que ni aun "como medio de propaganda, el hecho de estas colonias comunistas, no (tenía) importancia, a causa de los choques que están expuestas en la sociedad actual". Y de otra parte por considerar que "estas experiencias (podían) alejar de la acción revolucionaria los mejores elementos. No obstante, creer que es su deber expresar sus simpatías hacia los hombres que a fuerza de sacrificios

y de luchas han tratado de realizar prácticamente el socialismo por medio de estas tentativas".

Con este Congreso nos aproximamos al fin del primer período de la A.I.T. Tanto en cuanto afecta a algunas de las decisiones de éste, como de sus anteriores Congresos, podremos hoy diferir. Particularmente en lo relacionado a ciertas medidas o métodos propugnados o rechazados. Sin embargo, no deberá dejarse de tener en cuenta que hemos salvado ya el cúmulo de impedimentos que se oponen, en principio, a todo ensayo o experiencia en materia de organización. Y, principalmente, contando en nuestro haber la mayor preparación ideológica y cultural de nuestra militancia. O la experiencia suministrada por cerca de un siglo de lucha social. A lo que deberá añadirse la influencia verdaderamente benefactora del anarquismo en los medios sindicales. De todas formas lo que es espíritu y esencia de dichos acuerdos continúa conservando su valor, siendo muchos de ellos insuperados aún.

Indudablemente hoy consideramos que la manera más práctica de extender nuestro radio de acción son las realizaciones. Es posible que si el método de colonias comunistas se hubiera generalizado otra sería nuestra suerte. Como decía el conocido escritor Thomas Mann "el comunismo es una idea cuyas raíces alcanzan una profundidad mucho más grande que la que puede tener el marxismo y el stalinismo, y cuya implantación se planteará de nuevo a la humanidad como una aspiración y un deber".

En efecto, la implantación del comunismo es una necesidad, no que se planteará de nuevo, sino que tiene planteada la humanidad. Pero no un comunismo de circunstancia o demagógico como en Rusia. Nacido al margen de todo y contra todo poder estatal. En nombre de no importa qué circunstancia y al calor y amparo de la revolución. Planteado de forma radical y concreta en lo que es inspiración y fundamento del anarquismo militante. Una sociedad justa y humana, libre y equitativa que dé al hombre la conciencia de su verdadera esencia, ensan-

chando y elevando el Cénit de la perfección, las tendencias humanistas de la conciencia humana.

Ofreciendo a los pueblos las maravillosas perspectivas de una mañana esplendorosa, donde la variedad esté regida y enlazada con la armonía. Donde la fraternidad y el apoyo mutuo sean enunciados permanentes. Donde la bondad y el amor libre sean motivos de existencia. Donde el ensayo no sea materia de fracaso o de repulsa, sino de estudio y confrontación. Y dentro del cual los viriles y dignos impulsos del hombre por la senda de su perfección y de la de sus semejantes, obtenga el respaldo y apoyo individual y colectivo, que venga a obrar como fuerza energética en la busca, desarrollo y concretización del bienestar general.

Una sociedad en la que el libre acuerdo y determinación replante el repudiable sistema coercitivo del Estado no importa que otro estamento. En la que las asambleas públicas sean normas de debate. Donde el convencimiento esté dictaminado por la razón y la justicia y no por la fuerza bruta y la imposición. Y en que pueblos y oficios se hallan federados local, comarcal, regional y nacionalmente, y confederados continental y universalmente entre sí.

Digna época aquella en que los pueblos no habían perdido aun el innato sentido de los conceptos y teorías revolucionarias. Que tuvieron no sólo la fuerza de voluntad de sacrificar sus vidas por un ideal, sino, sobre todo, de legarnos el volumen teórico de unas proyecciones que representaban el sol de la humanidad. Y que hoy esta misma estará obligada a reconsiderar de nuevo si no quiere condenarse al suicidio colectivo que se le prepara.

Pasado sublime que vive y palpita en nosotros por ser precisamente de sus esencias que deberá germinar las esencias inmarcescibles de un esplendoroso futuro. Pleno de promesas y belleza, de sugerencias excelsas, dentro del cual la pedantería y el sofisma no tendrán razón de ser ni motivo de existencia.

Las bases de la sociedad del porvenir están trazadas. Sólo queda realizar el trabajo de su ejecución práctica y extensión o difusión de su acervo al común de todas las inteligencias. Combatamos con perseverancia y consecuencia las espesas tinieblas del obscurantismo y la opresión, con la radiante antorcha de la libertad, y no tardaremos en recoger los frutos. La conciencia de los pueblos, aunque extraviada, está madura para recibir el verbo regeneratriz.

COMBATIRALFRANQUISMO

Así Mueren los Dictadores

Por Cristóbal GARCIA

Desde el año 1719 o por ahí, de tenta universalmente la casta dictatorial del poder, de una forma ó otra; no habiendo hecho más cosa táctil, que reemplazar a la antigua nobleza de capa y espada. La casta de que hablo, se posesionó del mando desde la indicada fecha. Y aun continúa desesperadamente aferrada al momio, en pleno siglo XX, era de la ultracivilización humana.

En España existe entronizado un dictador, de las 3 yerbas conocidas por Francisco Franco Bahamonde; más reconocido por el Cruzado y por el Caudillo, todo con la gracia de Dios. Su sublevación contra la legalidad o lagaridad constitucional, data del año 1936. Hoy lo sostiene la Falange, el militarismo y el clero. Los tres maderos siguen, por la cuenta que les tiene, apuntalándolo, después de 19 años de ignominias y de crímenes, de cuentas y de hipotecas del haber nacional, de traiciones y de cobardías.

Dicen que el dictador Franco se irá por las buenas a lo mejor, entregando el poder a un rey, a un generalote republicano, más o menos de su simpatía. Quienes se tragan este paquete, están completamente equivocados. Franco conquistó lo que tiene en las uñas mediante la violencia, como hicieron todos sus semejantes del presente y del pasado; y harán los del porvenir. Le hicieron de tapas en el asalto las potencias del Eje Berlin-Roma y de la democracia internacional. Creer que Franco se irá cualquier día tranquilamente, como de paseo, es engañarse uno a sí mismo.

Únicamente la violencia obligará al dictador Franco a abandonar lo que detenta. Solamente bajo los efectos del terror, se apartará del caballo que monta. Convencido de ello, el pueblo español sin telarañas en la mente, forja tesoneramente su porvenir por su manos propias desde 1936; lucha con ardor contra Franco y su régimen teodéspotico; y reclama incansablemente la libertad de que se le despojó.

Hoy que a Alemania y a Italia, dos países que, pelearon en 1939-45 contra las fuerzas de las Naciones Unidas y la democracias occidentales, se les ha devuelto la libertad que perdieron ¿por qué no se extiende ese mismo beneficio a España?

La Historia nos dice que nunca, en ningún país del mundo, un dictador se ha vuelto buen chico espontáneamente. Ha sido menester echarlo de su sitial a empujones o a patadas. Veamos.

Agustín de Iturbide fue desnudado de su capa imperial grotesca, al empuje de las armas esgrimidas por el general Vicente Guerrero, siendo fusilado el 19 de julio de 1824.

Juan Manuel Rosas, tirano argentino, llevaba ya 24 años haciendo el clavel en la silla, cuando se le zampuzó debajo de ella. La Gran Bretaña le abrió amorosa los brazos, dándole asilo, en 1859.

A Antonio López de Santa Anna lo tiró por la borda la Revolución de Ayutla.

Victoriano Huerta tomó las de Villadiego, amenazado de muerte por los constitucionalistas.

A Porfirio Díaz lo expulsó Francisco Madero, a la cabeza de la insurrección de 1910 y después de 30 años de arbitrariedades y de gobierno absoluto.

A Orbaneja (Miguelito el de Jerez) primer dictador español del "Consultorio Militar", lo apeó de sus gangas Alfonso XIII, obligado este compinche suyo por la protesta de los de abajo, y muriendo en el exilio el entusiasta del Tío Pepe.

Benito Mussolini, el hombre fuerte de las Corporaciones itales y fundador del Gran Consejo fascioso, mal acabó sus aventuras, colgado patas arriba en una torre del Duomo de Milán.

Adolfo Hitler, el de la cuca peñilla gamada, que tanto daño hizo a la Humanidad viviente, cuando sintió el calor de la estepa avanzando hacia él en llamas, se suicidó con la Brown, su rizada querida.

Gilberto Villaruel, régulo neogroide boliviano, tuvo fin parecido al Duce. Lo ajustició el pueblo. Pasado por La Paz en una carreta, la multitud lo subió con un mecate atado al cuello a la copa de un árbol.

María Eva Duarte, alias La Perona, o Notre Dame de Thermidor, espichó comida de un cáncer. Mala actriz de cinema, supo serlo buena de la política, encumbrando a su amasio Juan Domingo, coronel con aptitudes apenas de ranchero. Los famosos "descamisados" le levantaron la camisa al afortunado consorte, después de 10 años de dominación incontrolada y de disfrute de la colegiala Rivas. En Venezuela lo tenía, conspirando para volver a las andadas. ¡Atención, los colegios de niñas!

Oliveira Salazar, en compinchazgo sólo con el matarife Carmona

y con el zorro pardo español, pueisco sostenerse en Portugal, esperando la suerte que le cupo a Sisonio Paes, desenterrado de la sepultura por las masas, para tornarlo a fusilar, por si no había habido bastante con las descargas que primeramente le desencarajaron.

El "marechal" Stalin, introductor en Rusia de la célebre Dictadura del Proletariado, finó con la píldorita que le echaron sus amigos en un vasito de vodka, sin darle tiempo a respirar después de apurada la poción. La demagogia que practicó, había desnaturalizado los principios básicos de la Revolución marxista leninista del "sputnik".

Getulio Vargas, idolo de los congoleses del Brasil, se saltó la variedad del miserable cráneo, en su propia residencia oficial, por no poder dar cuentas de los dólares americanos que en juergas había repartido entre su camarilla.

Remón, el todopoderoso que convirtiera a la república de Panamá en su bestia de carga, y a los panameños en simples mulos de noria, cayó ametrallado por un desconocido.

Somoza y Castillo Armas recibieron el merecido pago de sus crímenes. Y Batista no se le escapó al movimiento del 26 de Julio.

Franco, pues seguirá desgobernando a España, hasta que la rebelión de las masas lo haga saltar por los aires como un guñapo, con el cargamento de medallas que trae a cuestras, y envuelto en los escombros de su monumento del Valle de los Caídos.

Así mueren los dictadores. Y desaparecerá el impulsor gallegozamburriño de la más terrible tragedia, de que hay memoria en el transcurso de los siglos.

Tomen Nota los Grupos y Compañeros

El compañero LEONARDO PRADO de estación COCOPHA, Mexicali, B. Cal., nos comunica que en Mexicali se ha constituido un Grupo integrado por diversos compañeros y compañeras, con el firme propósito de propagar nuestras ideas.

El Grupo LIBERTAD, por intermedio del veterano PRADO nos pide que se les ayude con propaganda. Por nuestra parte haremos lo que nos sea factible. Quien se encuentre en condiciones de hacerlo que responda a esa petición que se nos hace.

Dirigirse a LEONARDO PRADO. Estación COCOPHA, Mexicali, Baja California.

CONSECUENCIA DE LA PESTE AUTORITARIA

LO QUE SE NOS DICE DESDE EL ECUADOR

"Pero nos sentimos totalmente defraudados en esta desorientada época de renunciamentos e inmorales COLECTIVAS. Y nos dá pena transitar junto al que otra fue un GRAN PUEBLO que hoy trata de encontrar su destino encadenando su dignidad, sacrificando sus fueros ciudadanos, para convertirse en la espina dorsal de un desorbitado caudillismo tipo peronista que denigra el proceso

de la democracia y la marcha ascendente de la libertad en el Continente americano".

"En esta realidad hostil que nos circunda; es dura y llena de incertidumbre nuestra tarea; allí donde en otros tiempos éramos escuchados, respetados y hasta admirados, hoy nos regalan una burlona sonrisa compasiva; allí donde había compañeros leales y abnegados para la lucha libertaria, ahora una asquerosa multitud de esbirros y paniaguados al servicio de las castas dominantes que estorsionan al pueblo.

"Así en este ambiente vituperable y cínico nos desenvolvemos, entregando nuestra ración de sano optimismo libertario que vosotros nos mandáis, con hondo cariño, con gran fe en el mañana redentor, y que por los motivos expuestos, no lo cobramos, no la vendemos, pero que con alegría y satisfacción la ofrecemos con el gusto cálido de nuestras ubérrimas sementeras doctrinarias que se extienden como UNA PROMESA POR TODOS LOS CAMINOS DE LA ESPERANZA".

De una carta del querido y consecuente compañero.

CARLOS ATIENCIA

Los que Ayudan a "T. y L." Sao Paulo, Brasil

De un grupo de amigos recibimos las siguientes cantidades. En cruces; Juan Navarro; 100.00; José Prados Escobar; 100.00; Cristóbal Alba; 100.00; Salvador Arjona; 100.00; Luiz; 100.00; Francisco Rodríguez Morales; 100.00; Miguel; 50.00; Pedro Catala; 50.00; Francisco Alvarez; 30.00; Vicente; 20.00; Pepe Jarillo; 20.00; Mateo Ortiz; 20.00; Progreso H. V. 20.00.

TOTAL DE CRUCES 910.00 Moneda Nacional \$ 130.00

Agradecemos a estos compañeros sus aportaciones e instamos a que cunda el ejemplo.

A los Compañeros de Norteamérica

Hace unos CUATRO meses, que un compañero nos remitió un GIRO por la cantidad de CINCO dólares, para "Tierra y Libertad". El cheque, o comprobante de cobro, conjuntamente con la carta que lo acompañaba se nos extravió. Con la esperanza de que se nos hubiere traspapelado no lo hemos hecho público hasta ahora.

No recordamos el nombre del compañero que lo remitió, ni de la localidad de donde procedía. Si podemos decir, que el Giro es INCOBRABLE, por cuanto en números, llevaba la cantidad de DIEZ dólares, y en letras, la de CINCO.

Si algún compañero de los que han remitido cantidades, no ha visto su aparición en las Notas Administrativas, que haga el favor de decirnoslo con el fin de ver si logramos saber de quién eran esos dólares, que motivan la presente nota.

NECROLOGICA

El día 16 del actual, dejó de existir nuestro buen compañero y amigo de todos, Juan Cuevas.

El compañero Cuevas, sufrió lo inexplicable mientras estuvo en el Hospital por el plazo de 6 semanas.

¡Pobre compañero y amigo Juan! ¡Cuánto hizo por las IDEAS DE ENMANCIPACION HUMANA! Nos dejó anodados a todos los que con él compartamos nuestras inquietudes y vicisitudes de la vida en este mundo cruel y de incertidumbre en estos tiempos de desesperación que vivimos.

Yo particularmente he sentido mucho su desaparición y como yo todos los compañeros del Ateneo, ya que él era también miembro activo, desde que se fundó esta ENTIDAD SOCIAL; y fue varias veces Secretario del Ateneo, desempeñando con celo muy solven-

temente (como el lo era) la labor requerida que las actividades del Ateneo de E. Sociales desarrollaba en aquel entonces.

El sábado 21 del que cursa fue inhumado en el mismo Cementerio donde descansan los restos del también buen compañero, Agustín Ortiz (Farmer) que falleció en Junio pasado.

Deja en este país tres hijos, Juan, Lola y Roberto y un hermano suyo que reside cerca de Salt Lake, Utha, donde él estuvo trabajando allá por el año 1949; justamente el año que tanto ayudó al mantenimiento de Tierra y Libertad, periódico que tanto quería por su contenido literario.

Que descanse en paz el compañero Juan Cuevas y que la tierra le sea leve. ¡Adios para siempre!

—Liberto

Realidad y Porvenir del Anarquismo

Por Severino CAMPOS

SE confirma un florecimiento del anarquismo; los medios intelectuales se prestan a la lucha. Ya no dirán las huestes pudientes que la acción anárquica es la desesperación de los incultos, la voz cautiva de la miseria, el don de la irresponsabilidad proletaria que airoso se levanta contra leyes y tradiciones.

No. A los descontentos conocidos hasta hoy, con recursos limitados para argumentar contra toda forma de dominio y de explotación, sale al paso, como signo evidente de fraternidad, el intelecto pródigo que se dispone a colaborar, prácticamente, en el advenimiento de una nueva sociedad. Se entra ya en la fase decisiva; se acoplan los elementos indispensables para la realización de la obra; la era de prácticas anárquicas va a abrirse de par en par.

Hemos superado la fase elemental donde la inquietud era casi única expresión. Era indispensable el tanteo en el desconocer, para que el ensayo nos aconsejara avanzar o retroceder. Quedaron confirmadas las previsiones del pensamiento anárquico, y hacia adelante queremos seguir a trueque de lo que sea.

Es necesario irrumpir a cubrir el terreno de las posibilidades que el progreso obsequia para que la Humanidad conquiste su bienestar; el regazo de la pereza, por más placentero que nos resulte, nos conduciría a la inhabilitación del intelecto y a la consumción de nuestro físico. El ejercicio es vida real o proyectada, historia de hechos que el ingenio humano ha de demostrar cada vez en movimiento superior.

Aunque los hemos tenido en gran estima, para los adversarios del anarquismo poco contaron las relevantes figuras intelectuales que nuestro campo ha tenido. Carentes de juicio crítico, de intelecto analítico y de sensibilidad humana, las gentes que por su voracidad se agigantan contra la tendencia libertaria sólo ven en la misma la acción destructora de su patrimonio económico mal habido.

Se abre un nuevo capítulo de estudio profundo. A los que todavía no comprendieron el anarquismo ofrecemos una nueva oportunidad para que conozcan nuestros fines. Brazo y cerebro se yerguen como fuente promisoriosa de un porvenir sublime que nulifica el presente y un pasado cargado de estridencias y amarguras. Nada de clases ni castas; el sentimiento de protección a nuestros semejantes ha de ser la providencia que oriente los anhelos de todo hombre.

Sensibles a las torturas, a las injusticias, a las infinitas y profundas laceraciones que el derecho humano ha tenido que soportar, constantemente nos hemos levantado con aires de combate para vengar y corregir atropellos. Los vejados fueron y son la esfera humana de nuestros mayores atectos. En su defensa hemos consumido gran parte de nuestras energías y de nuestras atenciones. Ha sido, hasta el presente, una necesidad de orden primordial, una demostración insoslayable de contenido humano, sin la cual nada vale lo demás.

Los que constantemente tenemos en nuestra mente la imagen de la justicia no podemos proceder de otro modo. El sentimiento vindicativo era provocado constantemente; obligado era responder. Pero con aires de lucha, de acometividad, porque el enemigo no se presta a razonamientos sobre derechos elementales de la vida.

Rendimos honores al principio de justicia; su imagen ganó toda la voluntad de las personas virtuosas, generando en las mentes ideas de elevación social. Hubo necesidad de probar que la sensibilidad justiciera latía en el corazón de algunos seres, y de levantar constancia dando, a entender no se renunciaba a la defensa de una Humanidad libre y feliz. Y todo ello con la esperanza, y la seguridad, de ampliar horizontes, de afirmar posiciones que todos respetarán cuando comprendan su valor.

En medio de las tormentas autoritarias, de los torbellinos pasionales originados en los desmedidos afanes del capitalismo, las miras de elevación social convergen con la finalidad de anarquismo. Una gran esperanza y una pequeña realidad. El pesimismo, y la detracción, entes corrosivos en todos los ambientes, se desploman ante la realidad anárquica de las aspiraciones sanas que levantan algunos intelectuales de relieve.

Se entiende a la confraternidad, porque es el sentimiento más elevado que el hombre puede conquistar; a la cooperación eficaz, porque el hombre no debe malgastar sus energías físicas e intelectuales en aras a nada que tangiblemente no le compense con resultados fehacientes; a una finalidad donde el Universo social sea una maravilla que llene de contento todos los corazones, porque ese es su sino, y por encima de todo ha de alcanzarse. Es el porvenir libre que nos acaricia, que líquida todo un pasado de malas costumbres, de hábitos inhumanos y antisociales, que integra al hombre a la vida que muchos credos prometieron y sólo el anarquismo es capaz de dar.

Alentadora es la perspectiva; el triunfo es para el anarquismo. Tambalean todas las tiranías, los dioses símbolo de pánico y religiones del engaño. Sólo la amplia noción de respeto a nuestro semejante será el credo que contara con un templo en la mente y en el corazón de toda persona.

AYUDAR A LOS PRESOS ES COMBATIR AL FRANQUISMO

DELEGACION DE LA C.N.T. DE ESPAÑA EN MEXICO

Estimado compañero y amigo:

Después de saludarte de la manera más cordia, nos es grato comunicarte lo siguiente:

Primero.—Las noticias llegadas de España indican que la situación de nuestros compañeros presos y la de sus familiares, en la mayoría de los casos, es francamente agobiante, tanto en lo que se refiere a las necesidades penitorias como en lo que concierne a los gastos de procesos, perseguidos y demás.

Segundo.—Ante a situación anterior, la Delegación de la C. N. T. de España en México, en colaboración con todo el Movimiento Libertario ha iniciado una Campaña Especial Pro Presos con el propósito de recoger la mayor cantidad posible de dinero en un plazo penitorio de tres meses a partir de esta fecha.

Tercero.—Hemos considerado que tú estás en condiciones de ayudar eficazmente a estos propósitos, tanto en lo que respecta directamente a ti como en lo que se refiere a solicitar la ayuda de cuantos compañeros y amigos hay a tu alrededor susceptibles a poder colaborar.

Considerando que quienes estamos en México, en la mayoría de los casos, vivimos holgadamente, hemos creído que un esfuerzo económico excepcional no ha de representar para nosotros ningún gran sacrificio y si para quienes luchan en España o allí sufren las consecuencias de esta lucha puede ser la salvación o el alivio de alguna situación desesperada.

En espera de tus buenas noticias, te reiteramos nuestro saludo de la manera más cordial y afectuosa.

POR LA DELEGACION DE LA C. N. T. POR LA COMISION

IMPORTANTE
Dirigir la correspondencia a nombre de Antonio Grasa, Apartado 25812, México 12, D. F., y los giros a nombre de Jaime R. Magriñá, Balboa, 1106, México 13, D. F.

Tierra y Libertad

LA REVOLUCION EN MARCHA

Escribe Campio CARPIO

LA revolución marcha, mismo así y pese a todo. Lo que fuimos no es testimonio de lo que podemos y debemos ser. Si miramos atrás, a ese pedazo de historia del individuo, observaremos que desde la época cuaternaria en que establecimos vínculos de relación y laisa figura humana hasta que utilizó los brazos para encaramarse a los árboles escapando a las fieras, y desde este momento hasta que descubrió el fuego y el pedazo de sílex atado a un palo para mover la piedra y labrar la tierra, mediu un abismo en el que ningún cuadrupedo de nuestro siglo quisiera precipitarse.

Miando a grandes zancadas el período que parte de aquí y nos punta ante la civilización egea para dejar atrás cuanto de abominable y de aorrecible puede haer en nuestro pasado, justo es reconocer que a lo poco hecho como merito en la ruta de lo eterno, se abre una cantera inagotable de realizaciones. El hombre, apenas si es un intruso en la tierra. Podemos denominarlo barbaro con el mismo termino que los griegos administraban a los extranjeros. Los exclusivismos de nacionalidad y patria en nuestros tiempos, adquieren aquí la apuación de los caucativos mas duros. Son las nuevas generaciones las que estan en el deber de estudiar la lengua humana para arrancarle la pasabra exacta que nos conmueva y revolucione.

El armatoste verbal esgrimido por demagogos politicos y confradias religiosas, está conuado al ametrallamiento de la mentuad. Ayer, el sátropa disponia de las vidas de los súditos y, para demostración de su omnipotencia, podia desuonarios vivos y asurtos. Como el tiempo idesi no se detiene, en nuestro siglo apareció el tirano, dictador, mendigo de la democracia y salvador a corto plazo para embrutecer al hombre y mantenerlo domado, amasado a sus intereses. El procedimiento de esclavización y domesticación es distinto, pero el fin es idéntico.

La tarea que espera a cada individuo ofrece tal gama de matices y tantas posibilidades para incorporararlo al concierto de una comunidad libre que todo se lo debe a sí mismo. El pasado nos sirve solamente de punto de referencia, de orientación. Lo demás está por crear. Un estudio metódico, con abstracción de cuanto importe retaceos a la libertad, al espíritu fraternal entre los hombres y un principio de justicia en la distribución de los bienes del suelo, nos presentarán una personalidad sin dogmas, sin prejuicios políticos, religiosos o sociales.

La resurrección del espíritu que preconizamos ha de darnos un tipo humano desprovisto de masedumbre, de acatamiento al mandón, de sometimiento a todo panacea política. De igual modo, que la literatura de ficción nos presenta al hombre como obra de arte. Los que pensamos revolucionariamente, debemos trabajar con materia viva. De poco serviría el arte si no contara con cerebros inteligentemente cultos, dotados de sano espíritu y de afinado sentido crítico para contemplarla y admirarla. Dejemos al arte y a la literatura en su mundo, como expresiones de lo bello, y seamos educadores, pedagogos de la nueva moral.

Sin duda que el espíritu predispueto a la contemplación o adivinación de las obras maestras del ingenio es un elemento que con nosotros comparte las responsabilidades del siglo y coadyuva en este terreno a la solución de los males que afligen a la humanidad. Todos los caminos conducen a Roma cuando hay un empeño determinado de llegar. Sin embargo, los problemas del siglo son tantos y de tal magnitud que, para inclinar al hombre a pensar, primero debemos ahorrarle el estigma de su hambre. En una sociedad grasienta, que ingiere carne de cordero, resulta vergonzoso y

humillante que el individuo no haya resuelto su independencia social, liberándose de las ataduras que lo tienen unido al yugo del capitalismo que lo explota, tritura y aniquila de inanición. En tanto los principios sociales que han campanadamente tratan de redimirnos no hayan solucionado estos problemas vitales, todo lo demás queda reducido a término posterior.

No excluye, para un espíritu libre que trata de formarse una conciencia, su apuación a cualquier arte o especialidad intelectual que condiga con su ánimo, con sus sentimientos. Pero mal podrá hacerlo con eficiencia, y de ahí el fracaso en la infinita mayoría de los intentos, si antes no tiene asegurado su pan. La necesidad de adecuada alimentación, continúa siendo un azote para la vida humana. De ahí que sea urgente hacer saltar a pedazos la organización social que nos divide y esclaviza, nos haga venir a la vida y, una vez frente a eua, nos trate como intrusos, como extraños, como enemigos.

La formación de una cultura revolucionaria está en interesarse, primero, por cuanto concierne a la subsistencia. Bajo este punto de vista, la sociedad aduce de todos resortes de justicia y fraternidad. A la división de mendigos y espoiados por los detentadores de la fortuna, asantados de banca, burgueses, militares, clérigos, politicos gobernantes rebosantes de gordura al punto de cerrarles los sentidos, debemos enfrentarnos nuestra fe revolucionaria en todos los terrenos. Nosotros tenemos el derecho al producto de nuestro trabajo y, cuando no se nos lo reconoce, hemos de exigirlo. El Estado que succiona al trabajador, por vía del patrón; que aplica sus leyes y reglamentos para coartar el libre albedrío de cada componente a fin de perpetuar una burocracia que engulle fortunas y vidas, entrañan una aberración para el estado evolutivo del hombre. Juntos conspiran contra la cultura, atan la imaginación, miran el pasado, cuyos pasos, siguen por hábito y conveniencia.

Una cultura revolucionaria se forma con ese convencimiento. Se nos oprime moral y materialmente, se nos cierran los caminos de la independencia, se nos agota en tareas inhumanas y se nos exige nuestra contribución de acatamiento a sus leyes, lesivas al espíritu, drásticas en aplicación. Se nos reclama contribución de sangre para sus guerras, domesticación de nuestros hijos para el amasijo educativo que dogmáticamente imparten, retorendo sus cerebros con prejuicios y, por último, se solicita nuestro voto, cualquiera sea el partido político, porque todos actúan en común y con idéntica finalidad—para perpetuar ese negro estado de cosas que viene despanzurando al hombre desde hace tantos siglos.

Con ser abominable, si los componentes del Estado y del capitalismo arman guerras, que sean ellos los combatientes. Nosotros no tenemos ganancias que defender y sus principios, amén de criminales, son lesivos a nuestra moral. Si el obispo pretende cazar almas incautas para su purgatorio, tenemos el mismo derecho de levantar tribuna en cada esquina para desemmascararlo y abrirle los ojos a la candidez humana que teme a pecados que no ha cometido. Nuestras cuentas con el cielo están saldadas desde muchos años. Las de la sociedad hemos de cobrarlas aquí, sobre el mos trador de la vida, a la vista de todos.

Antes que engolfarnos en los principios de una cultura literaria, que reclama un conocimiento y una aplicación metódica de estudio entre épocas, escuelas y estilos, formemos una conciencia sociológica, revolucionaria de fondo, galvanizada a la acción del ácido sulfúrico. Lo demás vendrá después, purificado y cristalinu, traducido en personalidad, carácter, obra de arte o literaria, para distinguir al hombre.

Universos en Fuga

Por Octavio ALBEROLA

HACE unos 22 años, cuando el doctor Edwin P. Hubble estaba dedicado al estudio de los innumerables galaxias esparcidas a través del vasto espacio cósmico, observó un fenómeno curioso que llevó al prohombre de las investigaciones sobre las nebulosas a una conclusión extremadamente interesante y sorprendente, que fue formulada por el abate belga Lamaitre bajo el enunciado de la "expansión del Universo".

El fenómeno a que hacemos mención, y cuya observación permitió al doctor Hubble y a Lamaitre llegar a la anterior conclusión, es el conocido en física como efecto "Doppler", que consiste en el corrimiento de las líneas espectrales hacia uno de los bordes del espectro de un rayo de luz emitido por una fuente cualquiera en movimiento. Corrimiento que se explica por la variación de la frecuencia de la onda de probabilidad de la fuente luminosa, y que es hacia el rojo cuando ésta se aleja y hacia el violeta cuando se acerca. Pero este corrimiento en el caso de la luz que nos llega de las nebulosas extragalácticas no sólo es muy considerable, sino que varía según la distancia a que éstas se encuentran de nosotros.

En efecto, con el auxilio del nuevo telescopio instalado en el observatorio de Mont Wilson que

ha permitido observar a los astrónomos americanos, nebulosas espirales que se encuentran en regiones del espacio a distancias superiores a 500,000,000 de años luz de nosotros, se ha podido comprobar que todas estas solitarias islas estelares se están alejando en rápida fuga, con una velocidad que aumenta en proporción directa con la distancia que las separa de la Tierra.

Pero si esto es rigurosamente cierto para las nebulosas extragalácticas más alejadas de nosotros, no lo es tanto para las más próximas, pues a éstas corresponde una distribución más bien arbitraria de las velocidades que nos indica que más o menos existe igual cantidad de nebulosas en alejamiento como en acercamiento. Y aquí podemos señalar como caso particular, a la gran nebulosa de Andrómeda, que se mueve hacia nosotros a una velocidad aproximada de 30 Kms. por segundo. Pero aún en estos casos las velocidades de acercamiento son siempre algo menores que las velocidades de retroceso, mostrando los Universos estelares una tendencia general a aumentar sus distancias de nuestra galaxia. Y si bien es cierto que en las galaxias próximas a nosotros existe una cierta irregularidad en cuanto a sus velocidades de acercamiento o alejamiento, en cambio en todas las is-

las estelares muy lejanas estas velocidades están acordes, en cada uno de los casos, con la ley descubierta por Hubble y varían entre unos pocos centenares de kilómetros por segundo en las nebulosas vecinas, hasta más de 100,000 kilómetros por segundo (un tercio de la velocidad de la luz!) en la más distantes que hasta ahora se han podido observar.

Esta tendencia general de huir de nosotros, que presentan casi millones de estrellas agrupadas en todas las galaxias o conjuntos de formas de nebulosas, nos podría sugerir que nuestra tierra, con todas sus calamidades y horrores, con su puñado de astrónomos inquisitivos, asusta a todos estos mundos estelares gigantes, de tal suerte que en un proceso de pánico tratan de escapar de nosotros en todas las direcciones posibles. Pero esta idea que representaría el retroceso al sistema ptolomeico, abandonado desde hace mucho tiempo, con su concepción geocéntrica, no es cierta, porque las nebulosas extragalácticas no sólo huyen de nuestra galaxia, sino que, en realidad, huyen también las unas de las otras. Es decir, que estos Universos se separan entre sí al igual que acontecería si en la superficie de un globo pintáramos puntos más o menos equidistantes que, al ir inflándose cada vez más, se irían separando también cada vez más los unos de los otros.

Nuevos Intérpretes del Anarquismo

Colaboración de H. PLAJA

EN estas últimas semanas hemos leído varios libros interesantes, cuyos autores no están catalogados en tendencia conocida. Y no obstante, sus interpretaciones, en relación con la crisis que atraviesa el mundo actual, y sus soluciones posibles, son, de una manera definitiva, interpretaciones de acuerdo con el ideal anarquista. En sus esfuerzos por hallar solución a los problemas que agobian al régimen capitalista, no hallan otra salida que la que desemboca, aun sin nombrarla, en la escuela anarquista.

En estos libros se halla expuesto el pensamiento de hombres que —no hallan suficiente espacio en el campo de las especulaciones filosóficas-económicas-sociales—, dentro del marco burgués, y enfocan su estudio de los problemas latentes hacia soluciones de tipo a extramuros de la actual concepción estatal. Están convencidos de que los males que aquejan a la humanidad que pugna por hallar una salida decorosa a sus inquietudes de todo orden, está en algo que sea distinto, que no se parezca en nada a lo estatuido. Ello quiere decir que, como la bala al blanco, su mirada está en los ideales de orden superior, y estos ideales únicamente son conocidos con el nombre de anarquía.

Tanto en los aspectos de carácter humano, como en el económico, estos escritores se esfuerzan por abrirse paso hacia las concepciones de otro sistema y otra ética que no se emparecen con las actuales. Hacen examen concienzudo de la crisis, del fracaso de estos veinte siglos de existencia de regimenes de otro orden, sin perspectivas de garantizar la equidad, la justicia y la libertad, a esta humanidad doliente. Ningún aspecto de la política, de la economía, de la confraternidad, merece la garantía, para estos escritores, de ser una esperanza para mañana, para este mañana incierto y preñado, de catastróficas predicciones.

En innegable que el caso imperante, impulsa a reconocer que los hombres capaces de sentir inquietudes de orden superior, suficientes para la solución humana de los problemas comunes, no se sienten satisfechos con la premisas titubeantes que el régimen actual ofrece para colmar cuanto el cerebro humano reclama como derecho indiscutible a las ventajas del progreso, para el goce de las cuales generaciones enteras de hombres esforzados dieron la libertad y la vida.

Es por ello, a nuestro entender, que el desplazamiento hacia otras direcciones y percepciones, se verifica en las capas superiores, inyectando en las inferiores sus interpretaciones sanas, para que prendan y lleguen a cristalizar en hechos, en todas las conciencias, y para que sus resultados contribuyan a la vez, a crear nuevas posibilidades de vida y de relaciones fraternas, que permitan vislumbrar la felicidad que el género humano tiene derecho a hacer viable para todos.

Estas reducidas capas superiores de la sociedad, como siempre y en todas las épocas en que las crisis desembocan en la descomposición y el caos, van comprendiendo que el derecho, el amor, la libertad y la justicia, no son ejecutorias de determinadas y privilegiadas capas de la sociedad presente. Y entienden, a la vez, que hay que elevar al hombre prescindiendo de su categoría clasista, capriciosamente aplicada, para que la sociedad no distinga de "beneficiarios por la suerte de su cuna, ni desgraciados por la desgracia de la humildad".

Salvo en el caso en que estas mentalidades inquietas no gocen de plena independencia para interpretar como seres favorecidos por el razonamiento justo, del derecho al goce de todos los bienes que la naturaleza brinda al hombre, y que el progreso pone al servicio de la sociedad, al cual su ayuda prestara grandes servicios ensanchando el área del bien común.

No importa que estos hombres no estén adscritos a partidos o catalogados en idearios o creencias, ni figuren como mutantes de avanzada. Ya les llevarán sus propias inquietudes a encuadrarse en el marco apropiado a su esencial manera de interpretar los problemas básicos. Lo importante, lo que cuenta, es su reconocimiento, valorizado por la constatación clara de los fenómenos negativos de este régimen, de que el futuro de la humanidad, ha de basarse en el reconocimiento y la nveación de todos los valores humanos, prescindiendo de las leyes escritas y aumentando la libre determinación del hombre entre el conjunto que forma la sociedad. Y que esta interpretación logre, en aras de un común sentimiento de solidaridad, la aboación definitiva de la carcoma moral y de los privilegios económico-políticos que dan vida a la prepotente ignorancia de los intereses creados, estableciendo para el hombre el verdadero derecho humano, basado en el respeto al ajeno.

Es así como el progreso de nuestras ideas va abriendo camino en las capas superiores de las conciencias, tejamas o distanciadas de las nuestras, y, en definitiva, poniendo al alcance de todos el conocimiento del verdadero camino de la libertad, de la justicia, y de la fraternidad, por la cual los anarquistas venimos batallando sin cesar.

Este sencillo ejemplo puede explicar, en parte, el fenómeno observado por Hubble, que se puede interpretar como debido a una expansión general y uniforme de espacio ocupado por las nebulosas extragalácticas. Aunque es conveniente destacar que sólo las distancias entre los diferentes universos son las que varían y no sus propias dimensiones geométricas.

Esto quiere decir que, dentro de dos millardas de años por ejemplo, todas las islas estelares tendrán aproximadamente su tamaño actual, pero estarán a doble distancia unas de otras de la que están actualmente. Y por otra parte, según esta misma estimación, las distancias entre las islas estelares, hace dos millardas de años, debían ser tan pequeñas que las nebulosas constituían una colección de estrellas prácticamente indiferenciadas, distribuidas con uniformidad por todo el Universo, conclusión, esta última, que dejamos para analizar en otro artículo, ya que nos remonta al origen mismo del Cosmos.

Pues bien, si la ley de alejamiento de los mundos estelares es cierta, inevitablemente tenemos que llegar a la conclusión de que todos aquellos mundos cuyas distancias a nosotros sean lo suficientemente grandes como para tener velocidades de alejamiento cercanas o iguales a la velocidad de la luz, necesariamente desaparecerán del mundo de nuestra realidad, ya que nunca lograríamos verlos, por más potentes que fuesen nuestros aparatos de observación, y, por tanto, su presencia en el Cosmos sería de todo punto incognoscible; quedando también como incógnito el comportamiento de esos agrupamientos de estrellas que habrían alcanzado la velocidad límite señalada por la teoría de la relatividad.

De todas maneras—en espera de que el hombre logre perfeccionar sus medios de observación y llegue a construir telescopios suficientemente poderosos para profundizar su mirada hasta los rincones más lejanos del espacio sideral—, quede como testimonio consolador y reconfortante que aquí, en la Tierra, el hombre quizá sea observado desde esos mundos lejanos por otros seres que se hagan posiblemente también, las mismas preguntas que nos hacemos nosotros.

COMPANERO:

TIERRA Y LIBERTAD ATRAVIESA EL MOMENTO MAS DIFICIL DESDE EL INICIO DE SU PUBLICACION.

¡TODOS ESTAMOS OBLIGADOS A APORTAR LO NECESARIO PARA QUE NUESTRO PERIODICO NO DESAPAREZCA!

ESPERAMOS TU AYUDA